



CERO A TRES
Conexiones que perduran

¿Cuándo empieza la preparación para la escuela?

¡Al nacer! Con el apoyo de sus padres, abuelos y cuidadores responsables, los niños adquieren las habilidades, los conocimientos y la disposición necesarios para el éxito en la escuela y en la vida. Los estudios científicos demuestran que el cerebro constituye la base del aprendizaje. Todo empieza cuando los adultos establecen vínculos afectivos estables con los niños pequeños en un entorno seguro. El cerebro en desarrollo se fortalece a base de cariño, atención, sonrisas o una canción de cuna que les permita sentirse seguros y protegidos. Los más pequeñitos no lo pueden hacer solos, ¡dependen de usted! Con la confianza que les da podrán explorar el mundo sin miedo y con la mejor disposición para aprender.

0–1 años

Las rutinas diarias

Sofía, una bebé de 3 meses inicia una “conversación” con su mamá mientras le cambia el pañal. Le hace gestos y balbucea y la mamá le responde de igual manera. Esas “conversaciones” son una oportunidad para interactuar y hacerla sentir querida y correspondida. Imagínesse, ¿cuántas horas de interacción puede darle en un solo día solo con el cambio de pañal? ¿Y si le suma las otras rutinas diarias?

1–2 años

Practique el “saque” y la “devolución”, como en el tenis

Mariano, de 16 meses, le da su muñeco de peluche a su abuelo. Él le dice “¡Gracias!” Unos momentos después el



niño estira la mano y dice "a-ta" y el abuelo se lo devuelve. Este juego de "saque" y "devolución" se repite varias veces. Al seguirle el juego lo alentará a seguir interactuando y reforzará su vínculo afectivo con él.

2–3 años **Su base segura**

Alexia, de 3 años, se desliza en la resbaladera. Cuando cae en la arena, corre hacia su papá. Aunque ya es más independiente, busca a su padre porque le da un sentido de seguridad y se puede comunicar con él. Estos vínculos seguros construyen el cimiento de todo el aprendizaje posterior.

3–4 años **Su apoyo en el juego**

Cuando José, de 42 meses, le pide a su maestra que le dé una curita porque ve llorar a su amigo, estará demostrando empatía. Cuando un adulto, en este caso la maestra, le responde a su pedido y le pone atención, le ayudará a sentirse competente. Nada motiva más el aprendizaje que el sentido de competencia y confianza en sí mismo.

4–5 años **Respóndale a sus preguntas**

A esta edad los niños todavía dependen de los adultos para encontrarle sentido al mundo que observan. Al regreso del paseo, Victoria, de 5 años, le pregunta a su mamá ¿"por qué no salió la luna esta noche"? Ella le dice "porque está nublado pero sigue ahí". Las interacciones positivas con sus niños ayudan a fortalecer el cerebro, con lo cual estarán mejor preparados para aprender en la escuela y al salir de ella.

